



Suprema Corte  
de Justicia de la Nación

## **PALABRAS DEL MINISTRO ARTURO ZALDÍVAR, PRESIDENTE DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN Y DEL CONSEJO DE LA JUDICATURA FEDERAL, PRONUNCIADAS DURANTE LA ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS AL PERSONAL DEL SERVICIO MÉDICO DEL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN**

Ciudad de México, 5 de julio de 2022

Gracias a todas y a todos ustedes:

Gracias porque gracias a todas y a todos ustedes estamos hoy aquí. Gracias por su sacrificio, por su vocación, por su esfuerzo, por las horas sin dormir, por su desinteresado apoyo, por su humanismo y por todo lo que todas y todos ustedes hicieron durante estos larguísimos meses.

Saludo a las señoras y señor consejero, a las distinguidas y distinguidos integrantes del presidium.

Hace más de dos años llegó una pandemia que todavía no se va del todo y que nos tomó por sorpresa a todos los países y a todas las instituciones, nadie estaba preparado para algo de ese tamaño. En la Corte y en el Poder Judicial Federal tuvimos que tomar decisiones muy rápido, adelantándonos a los tiempos y allegándonos información de manera independiente. Fuimos una de las primeras instituciones en cerrar y establecimos de inmediato una serie de protocolos, con la finalidad de salvaguardar la vida y la salud de las y los trabajadores del Poder Judicial Federal y del público usuario. No nos equivocamos y todas estas medidas que se tomaron salvaron muchas vidas y no se detuvo la justicia.

Pero nada hubiera sido posible sin el apoyo decidido del personal del servicio médico y de enfermería del Poder Judicial de la Federación. Con el liderazgo del doctor Pedro Argüelles establecimos protocolos, primero de prevención y después de atención a los enfermos. Los protocolos de prevención funcionaron adecuadamente. No tuvimos un pico de contagios y el 80 por ciento de las personas que se contagiaron, fueron quienes estaban trabajando en casa. Realmente los contagios en las instalaciones de la Corte y del Consejo fueron minoritarios frente a quienes se contagiaron estando en sus hogares o trabajando en casa. Y estos protocolos se fueron ajustando, dependiendo de las circunstancias, tanto en la Corte como en el Consejo. Expreso mi reconocimiento a las señoras Consejeras y Consejeros que me acompañaron durante todo este periodo y particularmente al Consejero Alejandro González Bernabé, con quien formo la Comisión Especial para

la pandemia y con quien tuve que tomar decisiones muy rápido para salvaguardar la vida de las personas que laboran en el Poder Judicial Federal.

Pero algo muy importante y que se sabe poco, son los protocolos de atención a las personas contagiadas y la labor tan intensa que hicieron todas y todos quienes integran los servicios médicos, tanto de la Corte como del Consejo de la Judicatura Federal. Teníamos un reporte diario de las personas contagiadas, se les dio un seguimiento personalizado a todas y cada una de ellas, se les atendió médicamente a un número muy importante de ellas, y no sólo eso, sino también a sus familias. En momentos muy difíciles tuvimos que recurrir a todo para lograr una cama de hospital, para encontrar oxígeno, para encontrar medicamentos; nuestros doctores y doctoras estaban actualizando y buscando información para estar a la vanguardia en qué medicamentos se debían tomar, qué tratamientos deberían ser los más adecuados en momentos donde hubo mucha confusión; me consta y expreso mi reconocimiento y gratitud, que el doctor Pedro Argüelles salvó vidas, salvó algunas vidas que me son cercanas, y esa es una gratitud que me acompañará toda la vida.

Quienes estamos aquí le debemos mucho a su liderazgo, a su sacrificio, a su vocación desinteresada, su sentido humanista, y lo mismo para todo el personal médico y de enfermería. Todos y todas se pusieron la camiseta, no importaba si eran vacaciones, no importaba el horario, no importaba el día; estuvieron al pie del cañón anteponiendo la salud de las personas frente a cualquier otra consideración, y eso se nota y los resultados están a la vista precisamente porque no tuvimos un problema que se nos saliera de control en cuanto al número de contagios y los fallecimientos, si bien son sensibles, cualquier vida es sensible y es triste un fallecimiento, el número fue mucho menor que el que se tuvieron en otras instituciones, y además lo hicimos sin cerrar la justicia y siguiendo sirviendo a la sociedad.

Hoy quiero enviar un recuerdo cariñoso a las familias de las personas que trabajaban en el Poder Judicial de la Federación y que fallecieron por la pandemia. Y también un recuerdo muy, muy cariñoso a quienes durante esta pandemia perdieron a un ser querido. Estas pérdidas, obvio decirlo, son irreparables y son dolorosas y máxime cuando se dan de manera inesperada ante una vorágine, como fue esta pandemia. Pero cada persona que se va, con independencia de las creencias que cada una o cada uno tenga, nunca se van para siempre, porque mientras vivan en nuestros corazones, seguirán estando vivos y seguirán estando vivas. Por eso recuerdo en este momento y, perdón la cita, la película de *Coco*, en donde el esfuerzo era que nuestros muertos y nuestras muertas no se fueran de nuestra memoria, porque mientras vivan en nuestra memoria y en nuestro corazón, seguirán aquí con nosotros y con nosotras.

Pero gracias a su trabajo, gracias a su esfuerzo, gracias a su dedicación, a su creatividad, a haber corrido riesgos, el Poder Judicial Federal está en pie. Gracias a ustedes se hizo realidad lo que dijimos desde el principio, que juntos saldríamos adelante. Y muy importante, nuestro servicio médico no se preocupó solo por el cuerpo. Establecimos y echamos a andar el departamento de salud mental, porque

claro, una pandemia de estas dimensiones tiene consecuencias emocionales muy trascendentes, muy fuertes, muy duras y en ese terreno también tratamos de acompañar a las trabajadoras y a los trabajadores del Poder Judicial de la Federación.

Quisimos hacer este reconocimiento el día de hoy, aunque estamos en una quinta ola, parece que las consecuencias no son las mismas que eran hace unos meses, pero no quería dejar de pasar más tiempo para expresarles a nombre propio y de todas las consejeras y consejeros de la Judicatura Federal y estoy seguro que de las ministras y ministros de la Corte, mi gratitud y mi reconocimiento.

Creo que ustedes pueden estar y deben estar muy satisfechos. No solo cumplieron con su deber, sino fueron más allá. Fueron auténticos médicos y médicas, enfermeros y enfermeras. Fueron auténticos seres humanos al servicio de los demás. Sacrificaron y tuvieron costos personales y familiares con tal de salvar la vida de otras personas. Esto nunca lo olvidaremos. Sus nombres estarán gravados con letras de oro en la memoria del Poder Judicial Federal para siempre. Podrán ustedes ver a los ojos y con la frente en alto a sus hijos, a sus hijas, a sus familiares y podrán ver con ilusión el futuro, porque en un momento de extraordinaria complejidad y gravedad, fueron mexicanas y mexicanos de excepción, fueron mexicanas y mexicanos comprometidos con su país, comprometidos con la institución y comprometidos con los demás. Cualquier palabra que yo dijera en este momento sería insuficiente para expresarles la enorme gratitud que tengo para con todas y todos ustedes. Gracias, gracias, gracias siempre. Para mí es un honor y un orgullo presidir una institución en donde trabajan personas como ustedes.

Muchas gracias.